



*“La fe en la resurrección
nos abre a la comunión fraterna
más allá del umbral de la muerte ...”. (RdV 24)*



Hoy, 30 de marzo, a las 14.30
en la comunidad de Casa madre – Albano Laziale
Jesús Buen Pastor ha entregado al Padre nuestra Hermana
MARIA TERESA GRAMACCIA
de 86 años de edad y 58 de vida religiosa

¡El Señor está a mi lado... a Él he confiado mi vida! (cf. Jer 20) Estas palabras que la liturgia de hoy ha puesto en la boca del profeta Jeremías, bien se prestan para expresar lo vivido por esta hermana que el Buen Pastor ha querido consigo junto al Padre, después de una larga enfermedad, precisamente en la vigilia de la semana santa.

María nace el 3 de abril de 1925 en Gualgo Cattaneo (PG) y es bautizada el 26 de julio del mismo año. Crece en una familia cristiana muy numerosa, es en efecto, la tercera de los siete hermanos. Madura su vocación religiosa entre las colinas de Umbría, tierra conocida en el mundo por su tradición cristiana, por sus Santos, por los pueblos ricos de arte, por el verde de sus paisajes. Región en la cual esta presente también nuestra Congregación desde 1940.

Habiendo entrado en la Congregación el 10 de octubre de 1949 en S. Pietro alle Acque (PG), ya a mediados de agosto de 1950, es admitida a la vestición religiosa, y en esa ocasión escribe: *“Me siento débil e incapaz con mis fuerzas solas, pero confío en la ayuda de la Gracia divina”*. Con esta confianza la joven María continúa su formación y el 12 de junio de 1953, en Verona-Borgo Milano, donde se encuentra para una experiencia apostólica, emite la profesión religiosa tomando el nombre de Hna. Teresa. Su primera profesión se realiza contemporáneamente al primer grupo de hermanas que profesan sus votos entre las Pastorcitas, inmediatamente después de la aprobación diocesana de la Congregación. Hna. Teresa permanece en la parroquia de Borgo-Milano hasta fines de 1957.

Después de la profesión perpetua emitida el 2 de agosto de 1958 en Albano casa madre, trabaja en la pastoral parroquial hasta 1980. Con espíritu de adaptación y apertura cordial hacia todas las hermanas, Hna. Teresa vive su dedicación apostólica en distintas comunidades de Italia: Longa (VI), Villamarzana (RO), Sestri Levante (GE), Verona-Borgo Milano, Adria (RO), Reggio Calabria, Sant’Angelo di Celle (PG).

En las parroquias donde es enviada, con el carácter jovial y simple que la caracteriza, Hna. Teresa se dedica con amor al cuidado de los niños en la escuela materna y al mismo tiempo desarrolla diferentes tareas pastorales, entre las cuales se destaca una bella sensibilidad litúrgica. Hna. Teresa, en efecto, presta un cuidadoso servicio en la sacristía, adorna con gusto espiritual el altar y cuida de manera especial la formación de los monaguillos.

Hna. Teresa, en todas partes donde va, expresa esa laboriosidad de los hijos de Alberione: generosa, incansable, sonriente. Cuando puede cultiva su pasión por las flores que considera dones preciosos para ofrecer al Señor. Respetuosa y sincera en las relaciones interpersonales, participa con fidelidad en la vida comunitaria, sin descuidar jamás la oración y, en la relación con el Pastor de su vida, renueva cotidianamente las fuerzas físicas y espirituales.

Desde 1980 está en Roma en la casa general apenas adquirida, en Via L. Umile hasta 1987. Hna. Teresa trabaja con su acostumbrada disponibilidad en los varios servicios, siempre necesarios en una sede central

De regreso a Albano-casa madre, los Padres Carmelitas de Sassone (RM) piden su colaboración para la coordinación de los servicios de acogida de su Centro de espiritualidad.

Con el pasar de los años, sus fuerzas van disminuyendo, pero no la voluntad de servir, por lo cual retirándose de las casa de los Carmelitas, se pone a disposición de la comunidad de Albano para lo poco que aún logra realizar.

Lenta pero inexorablemente comienza a manifestarse en Hna. Teresa la enfermedad de Alzheimer que, día tras día, la va privando de su autonomía. Amorosamente asistida por las hermanas de casa madre, en los últimos cuatro años, vive la cruz de una inmovilidad casi absoluta y hoy, viernes de la quinta semana de cuaresma, se apaga serenamente entre los brazos del Buen Pastor. Nuestra hermana cierra su existencia terrena con el ofrecimiento del sacrificio espiritual de su cuerpo transfigurado por el sufrimiento.

Querida Hna. Teresa, llevamos en el corazón la memoria de tu mirada y de tus ojos vivaces, sobre todo cuando te mostrabas santamente orgullosa de tu vocación de Pastorcita. Ahora, que estos ojos pueden contemplar el rostro del Pastor bueno, intercede por todas nosotras para que obtengamos el don de la radicalidad evangélica.

Ahora podrás celebrar la Pascua del Señor directamente en la Jerusalén celeste junto a las Pastorcitas que ya nos han precedido.

¡Gracias Hna. Teresa, por tu ejemplo de laboriosidad que nos dejas. Tu testimonio nos ayuda a llevar serenamente la fatiga de cada día como participación a la redención del mundo realizada por Cristo, Cordero y Pastor!

Hna. Marta Finotelli
superiora general

Roma, 30 de marzo de 2012
Viernes de la quinta semana de cuaresma